

¿Cansado?

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.”

Mateo 11:28-29

Grandes noticias... El poder del Evangelio

¡Armando Duque
fue bautizado el miércoles por la noche!

Cumpleaños de Septiembre

6 Melinda McCollum 11 Marie Burruss 15 Marcos Perales
16 Jim Burruss 30 Kurt Hoffman

Regular Meeting Times

Sunday.....9:45 a.m.
Sunday.....10:45 a.m.
Wednesday.....7:00 p.m.

Website:
indiochurchofchrist.com

Preacher: Vacant

Church of Christ
81-377 Ave 46
Indio, CA 92201
(760) 342-1859

(Address Service Requested)

Indio Informer

Vol. 36 No. 37
September 21, 2025

*“Confía en el Señor con todo
tu corazón, y no te apoyes en
tu propia inteligencia”.*

Proverbios 3:5

- *“Fight the good fight”*
- *“Keep the faith”*
- *“Finish the course”*

Una oración para pedir fuerza cuando uno está cansado

De un colaborador de Crosswalk

Señor, estoy cansado. Mis energías flaquean y mi motivación decae. Y estoy muy necesitado de Ti. Necesito Tu fuerza y Tu nuevo toque para volver a encarrilarme. Tu Palabra dice que la alegría del Señor es mi fortaleza. Si eso es cierto, entonces necesito Tu alegría para reemplazar todas las partes agotadas de mi mente, cuerpo y alma.

Las presiones de la vida a veces me acorralan, dejándome indefenso para avanzar. Cien voces me llaman, y a veces me siento paralizado para responder, sin saber a dónde ir. Señor, ayúdame a no rendirme, a seguir corriendo la carrera fielmente y a encontrar fuerza en ese lugar seguro y secreto Tuyo, bajo la sombra del Todopoderoso.

Necesito Tu fuerza para decir no cuando me siento tentado a ceder a cosas dañinas, o cuando el egoísmo se aferra a mi ropa y no me suelta. Necesito Tu fuerza para decir sí, cuando la cobardía y el miedo me empujan a negar las convicciones de mi corazón. Necesito Tu fuerza para acercarme con amor a los que están cerca de mí y a los que me rodean. ¿Cuándo no necesito Tu fuerza, Dios?

Tú eres mi Roca, y hoy corro hacia Ti, creyendo que levantarás mis brazos pesados, que me darás la energía para las tareas que me has encomendado y que Tu gozo consumirá por completo la debilidad de mi vida y me hará fuerte de nuevo. No quiero quedarme anclado, paralizado por las limitaciones y los intentos fallidos. Estoy cansado de los esfuerzos débiles. Señor, quiero remontarme con alas como de águila y no solo volar. Quiero remontar el vuelo.

Renueva mis fuerzas, Señor. Lléname de Tu poder sobrenatural para superar cada obstáculo en mi camino. Con mis ojos puestos en Ti, Señor, contigo caminando a mi lado, obrando a través de mí, puedo lograrlo. ¡Gracias, Señor! En el nombre de Jesús, Amén.

Lavado en la Sangre

Por Andrew Beasley

Ha habido momentos en mi vida en los que me he sentido desesperanzado. Cuando uno piensa en la esperanza bíblica, puede que piense en una expectativa segura. Eso ayuda a ilustrar lo que realmente es la desesperanza: una ausencia de una expectativa segura de que vendrán cosas buenas. A largo plazo, uno podría pensar en la salvación, pero a corto plazo, es aplicable a las cosas buenas de la vida. Para aquellos que no han experimentado la desesperanza en un grado extremo, es difícil comprender por qué alguien podría hacerse daño o llegar a extremos aún mayores y más devastadores.

En momentos de desesperanza, las palabras del Salmo 23 pueden venir a la mente: Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo. Aunque no temamos al mal y aunque el Señor ciertamente esté con nosotros, hay momentos en los que el mal todavía vence. Hay momentos en los que las dudas se infiltran y hacen que nuestra expectativa segura flaquee. Espero que, mientras leemos esto, y la esperanza que tenemos dentro de nosotros flaquea, sepamos que no estamos solos. Todos

hemos estado allí. Y lo más importante, aunque nosotros hayamos flaqueado, el Señor no lo ha hecho.

Incluso en el valle de sombra de muerte, Él está allí. Así como Él se mantuvo firme cuando Pedro comenzó a hundirse después de caminar sobre el agua hacia Él (Mateo 14:22-33), Él se mantiene firme por nosotros. Y nuestra esperanza se basa en nada menos que en Su sangre y Su justicia.

¿Por qué permite Dios las pruebas?

Por Joe Slater

Las pruebas, especialmente las severas, pueden hacernos dudar de Dios. La pregunta de por qué un Dios bueno permitiría el sufrimiento surge cuando enfrentamos dolor. Sin embargo, la bondad de Dios no implica una vida sin dificultades.

En Deuteronomio 8:2-3, Dios le recordó a Israel su tiempo en el desierto, explicando que permitió el hambre para humillarlos, probar sus corazones y enseñarles que la vida se basa en cada palabra que sale de su boca, no solo en el pan.

La experiencia del hambre enseñó a los israelitas la fuente de sus bendiciones y que la vida tiene un propósito más allá de la satisfacción física; vivir según la palabra de Dios es más importante. De manera similar, los padres que dan todo a sus hijos sin desafíos pueden criarlos para ser débiles y egocéntricos.

Los niños necesitan pruebas para convertirse en adultos responsables y realistas, y lo mismo ocurre con los hijos de Dios: las pruebas nos benefician aunque sean desagradables.

Ejemplos bíblicos incluyen a José en Egipto, Daniel y sus amigos en Babilonia, y especialmente a Jesús, quien fue perfeccionado a través del sufrimiento (Hebreos 2:10).

Debemos aprender a reconocer la mano de Dios en medio de las pruebas.